

por no haberse violado en su contra la garantía [consignada en el artículo 16 de la Constitución de la República.

Segundo: se condena al mismo Pineda, al pago de cien pesos de multa.

Devuélvanse sus actuaciones al referido Juez de Distrito, con testimonio de este fallo para los efectos consiguientes; publíquese y archívese á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos respecto del primer punto, y por mayoría respecto del segundo, lo decretaron los CC. Presidente y Ministros que formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados-Unidos Mexicanos, y firmaron.—(Firmados).—*S. Lerdo de Tejada.*—*Pedro Ogazon.*—*José Arteaga.*—*J. M. Lafragua.*—*P. Ordaz.*—*Ignacio Ramírez.*—*M. Auza.*—*S. Guzman.*—*L. Velazquez.*—*M. Zavala.*—*José García Ramírez.*—*Luis María Aguilar*, secretario.

Es copia que certifico. México, Abril veintiuno de mil ochocientos setenta y uno.—*Lic. Agustín Peralta*, oficial mayor.

RESPONSABILIDAD.

Diligencias practicadas en el Tribunal de Circuito de Celaya, sobre extracción de unos documentos del Juzgado de Distrito de Querétaro.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL DEL TRIBUNAL DE CIRCUITO.

C. Magistrado del Tribunal de Circuito.

El Promotor Fiscal, dice: que ha examinado las anteriores actuaciones, mandadas practicar de oficio por ese superior Tribunal, por sustracción de documentos de una actuación, en el Juzgado de Distrito de este Estado.

Por ellos se ve, que el C. Juez de Distrito propietario, Lic. Víctor de la Peña y Barragan, permitió retirar un pedimento

extemporáneo al C. Promotor, Lic. Francisco Villaseñor, reponiéndose la diligencia en que se había dado por presentado, y desglosándose en consecuencia. En vez de resultar perjuicio de tercero, redundó el caso en beneficio del fisco; que así ha podido ser oído en justa defensa, en vez de conformarse el nuevo Promotor con los deseos de la contraria, como parece lo había hecho el C. Villaseñor.

Ni por esto ha sido agraviada la parte contraria al fisco, porque no se le han privado sus defensas.

Sentados los hechos, veamos ahora si el presente es caso de responsabilidad, y por consiguiente, si ha lugar ó no á formar causa al C. Juez de Distrito.

El Promotor Fiscal cree que este funcionario no está comprendido en ninguno de los seis primeros artículos del decreto de 24 de Marzo de 1813, como puede entenderse con su simple lectura; por cuyo motivo, no ha lugar á seguir el procedimiento de oficio.

Tampoco lo cree comprendido en el artículo 7 de la misma disposición legal; y en consecuencia, constando de autos que no ha habido dolo en su conducta, ni se encuentra el Promotor en el caso de hacer uso del derecho que le concede el artículo 21 del referido decreto; por faltar fundamento para su acusación.

La parte ha renunciado ese mismo derecho, no creyéndose agraviada, despues de un maduro exámen. Por cuvos motivos, el Promotor fiscal, pide se declare por ese Superior Tribunal: que no ha lugar á formación de causa en contra del C. Juez de Distrito, Lic. Víctor de la Peña y Barragan, por haber desglosado con anuencia del Promotor, C. Lic. Francisco Villaseñor, un pedimento intempestivo de este, antes de haberle dado conocimiento de él á la parte contraria. Querétaro, Diciembre veintisiete de mil ochocientos setenta.—*Luis Castañeda*.

Sentencia del Tribunal de Circuito.

Querétaro, Diciembre veintinueve de mil ochocientos setenta.

Como en las diligencias de oficios practicadas, resulta que si bien el C. Juez de Distrito de este Estado, Lic. Víctor Peña y Barragan, permitió se desglosara el pedimento del C. Promotor Fiscal á solicitud de éste, fué en fuerza de su obligacion relativa á observar y hacer que se observen con toda exactitud bajo su responsabilidad, la sustanciacion de los negocios civiles y criminales, los trámites que prescriben las leyes para cada instancia, segun la clase del juicio, cuya obligacion está basada en distintas leyes recopiladas y en posteriores reglamentarias en lo relativo, que son las del 23 de Mayo de 1837, 4 del mismo de 1857 y otras adecuadas á casos análogos.

Considerando por otra parte, que el desglose de que se ha hecho mérito, no fué malicioso, ni con perjuicio de las partes, segun lo expuso el C. Ramon Saenz Mendio-la, quien confesó la buena conducta y moralidad del C. Peña y Barragan, atribuyéndole solo torpeza en las actuaciones.

Que suponiendo agregado el escrito del C. Lic Francisco Villaseñor, no habia obligacion por parte del Juez de seguir su declaracion, en cuyo caso su desglose no causó perjuicio, máxime cuando no hubo dolo ó malicia de que se ha hecho mérito, ni existir por tanto, delito que lo constituye la infraccion voluntaria dolosa de una ley hecha en perjuicio de otro.

Que como se ha referido en el párrafo primero, sin la obligacion que se impone á los jueces, las actuaciones estarian deformes, complicadas, si se admitiesen alegatos sobre lo principal del negocio fuera de su estado; á lo que se agrega, que desglosado el documento de que se ha hecho mérito, se sustituyeron en los autos las diligencias relativas con copia exacta segun lo certifi-

có el C. Secretario de este tribunal, en cuya virtud, la falta del C. Juez de Distrito, consistió en no haber puesto providencias sobre el particular, con citacion de las partes, mandando devolver el pedimento enunciado por no venir en tiempo, sin que esa falta, que no fué cometida maliciosamente segun se ha dicho, no puede servir de base para seguir un proceso, que sin objeto, vejaria la bien sentada reputacion de un funcionario público, que ha sido exacto en los negocios que le competen.

Por todo lo expuesto, y mediante los fundamentos expresados, así como lo que previene el final del artículo 14 de la ley de 24 de Marzo de 1813, se resuelve no haber méritos para declarar con lugar á formacion de causa al C. Juez de Distrito Lic. Víctor Peña Barragan, á cuyo funcionario se le encarga cuide en lo sucesivo no permitia desglosos de actuaciones sin formal providencia, y juicio, citacion de las partes, á efecto de no dar lugar á suposiciones con antecedentes que dieron lugar á la presente averiguacion.

Notifiquese y remitanse estas diligencias á la Suprema Corte de Justicia para su revision, notificandose á la vez al C. escribano Santiago M. Torres, no ponga constancia, como lo que aparece á fojas 12 frente, en papel del sello 5º, que se repondra con arreglo á la ley y la multa respectiva, ni compulse testimonio de piezas ajenas, que no presente en autos, sino mediante providencia judicial.

El C. Magistrado de Circuito así lo decreto y firmo, Doy fé.—*Aurelio Ramis Portugal.*—*Ramon Reynoso.*

Pedimento del ciudadano Fiscal de la Suprema Corte.

El Fiscal dice:

Que las presentes diligencias se instruyeron de oficio por el Magistrado de Cir

cuito de Celaya, afin de esclarecer la sustraccion que se hizo de unos documentos que obran en el expediente formado ante el Juez de Distrito de Querétaro C. Lic. Victor de la Peña y Barragan, sobre denuncia de un capital de seis mil pesos fincado en la Hacienda de San Miguelito, propiedad de D. Ramon Sanchez de Mendiola.

En el curso de las diligencias se esclareció, que en efecto el C. Promotor fiscal, Lic. Francisco Villaseñor, habia presentado un pedimento en 12 de Setiembre de 1870; mas como quiera que ese pedimento era absolutamente extemporaneo, puesto que no correspondia al estado que en ese momento guardaba el juicio, el Juez de Distrito, á fin de evitar al Promotor la mortificacion que pudiera causarle, un proveído como el que debiera recaer á su falta de cuidado, le permitió á este en lo particular retirarse el pedimento en cuestion, y sustituirlo con otro en el que ya pidió en forma y arreglado á derecho.

Pues bien; á esta sustraccion, ó mejor dicho sustitucion de pedimento, no resultó, ningun perjuicio, ni al particular, ni al fisco; no al primero, porque no por ese incidente dejó de practicar cuantas diligencias y recursos fueren conducentes á su objeto, y de haber gozado de todos los términos que la ley concede en la tramitacion de los juicios; no al fisco, puesto que al contrario, por la separacion del C. Villaseñor, el nuevo funcionario que le sustituyó, lojos de conformarse con los deseos de la parte contraria como lo habia hecho el C. Villaseñor, defendió los intereses fiscales y llevó la voz haciendo valer los derechos de esté.

Por último, de las mismas actuaciones que se tienen á la vista, resulta plenamente justificado que en manera alguna se tuvo un fin malicioso, al permitirse el desglose del documento en cuestion, sino por el contrario un objeto landable, cual es el de que se guardara exactamente la ritualidad del juicio, de donde se infiere que no hay motivo para aplicar en el presente caso la

ley de responsabilidades, puesto que ella comprende hechos ú omisiones que nacen de una intencion siniestra de aquellos errores que se cometen por una incapacidad notoria, circunstancias que en manera alguna concurren en el presente caso.

Por estos fundamentos, con lo demas en que se apoya la sentencia pronuncia por el Magistrado de Circuito de Querétaro; el suscrito entiende que se ha obrado en justicia y conforme al espíritu de la ley, al declararse en dicho fallo, que el Juez de Distrito de esa ciudad, Lic. Víctor Peña y Barragan, no ha incurrido en responsabilidad alguna por el desglose á que éstas diligencias se refieren.

Ahora, por lo que hace á la multa que en esa misma sentencia se impone al escribano Santiago M. Torres, por haber asentado una actuacion en papel del sello quinto, no debiendo ser así, tambien cree el fiscal que ha obrado bien y es de conformarse en esta revision, tanto para evitar en lo sucesivo un descuido semejante y acaso de mayor gravedad, como porque la suma que importa esa multa es demasiado pequeña, á saber: un peso cincuenta centavos, de manera que viene á ser en realidad una ligera correccion, pero acaso mucho pueda influir en que se proceda en lo de adelante con mas circunspeccion, uno de los principales objetos que tiene la imposicion de un castigo. Esta multa se impuso con arreglo al artículo 56 de la ley de 14 de Febrero de 1856,

Por todo lo expuesto, el fiscal concluye con la siguiente proposicion:

UNICA.—Se da por revisada la sentencia pronunciada por el Tribunal de Circuito de Querétaro, así como su fallo de 7 de Enero próximo pasado; y no habiendo mérito para la responsabilidad, devuélvase la causa al Tribunal de su origen en la forma de estilo, y archívese á su vez el Toca, haciéndose saber.

México, Abril trece de mil ochientos setenta y uno.—*Altamirano.*

Auto de revision de la primera Sala de la Corte de Justicia.

México, Abril, diez y siete de mil ochocientos setenta y uno.

Por revisada, y no apareciendo méritos para la responsabilidad, devuélvase las actuaciones y archívese á su vez el Toca.—*S. Lerdo de Tejada.*—*Pedro Ogazon.*—*José M. Lafragua.*—*Ignacio Ramirez.*—*M. Auza.*—*Luis M. Aguilar*, secretario.

Son copias, México, Abril veintinueve de mil ochocientos setenta y uno,—*Agustín Peralta*, oficial mayor.

AMPARO.

Juicio promovido por los defensores de José Emilio Reynoso, ante el Juegado de Distrito de esta capital, por violacion de garantías individuales.

SENTENCIA DEL JUEZ 1º DE DISTRITO, NEGANDO LA ENTRADA AL RECURSO.

México, Abril diez de mil ochocientos setenta y uno.

Visto el anterior escrito, y teniendo en consideracion que la ley de 13 de Abril del año anterior de 1870, suspendió las garantías otorgadas por los artículos 20 y 21 de la Constitucion federal, determinando ademas, que el plagio está comprendido en los delitos por los que aplica la pena de muerte el artículo 23 de aquella; que siendo los artículos citados los que se dicen violados en la persona de José Emilio Reynoso; que la ley citada es general y por ella ha sido juzgado aquel; que cometido el delito, juzgado y sentenciado Reynoso en el tiempo que ha estado vigente la ley, esta no puede decirse que ha caducado, pues la suspension de la ejecucion de la pena, ha tenido lugar en beneficio del reo, sin que por

derecho surta mas efectos que los que quiso darle la ley de 20 de Octubre del año anterior; que por lo mismo, no existiendo ni violacion presunta de garantías, no es de accederse á la suspension que se solicita; por todo lo expuesto, y con fundamento de la ley expresada y artículo 6º de la de 20 de Enero del año de 1869, se declara: que no ha lugar á suspender la ejecucion de la pena impuesta á José Emilio Reynoso, por el C. Gobernador del Distrito federal, por el delito de plagio. Así lo mandó y firmó el C. Juez primero de Distrito, Lic. José Isaac Sancha, á las diez de la noche: doy fé.—*J. I. Sancha.*—*Joaquín Sanchez Gonzalez*, secretario.

Es copia que certifico. México Abril doce de mil ochocientos setenta y uno.—*Joaquín Sanchez Gonzalez*, secretario.

Auto del Juez 2º de Distrito, dando entrada al recurso.

México, Abril once de mil ochocientos setenta y uno.

En vista del anterior escrito, y en atencion á que si bien la ley de 9 de Abril de 1870, en virtud ó con fundamento de la cual se ha pronunciado sentencia de muerte por delito de plagio contra el reo Emilio Reynoso, expresamente suspende las garantías que otorga la Constitucion en sus artículos 20, 21 y 23, por lo que competente-mente y sin que hubiera lugar al juicio de amparo debería llevarse á efecto la determinacion dictada por el C. Gobernador de Distrito, la autoridad aprehensora en el caso, artículo 3º, deben sin embargo tenerse presentes en cuanto á la suspension que se solicita:

Primero. que esta no implica la concesion del amparo ni el que por consiguiente deje de ejecutarse el fallo que legalmente y sin violacion de garantías se haya pronunciado.